

MADRID.—Domingo 26 de Marzo de 1871.

cantan alborozados los periódicos defensores del

...en estos últimos días toquen a su término.



El Eco del Progreso viene pidiendo estos días la reorganización del partido progresista.

La Partida de la porra y los puntos negros son dos bases magníficas para su reorganización.

La Igualdad, que ha hecho la estadística de las víctimas de la campaña electoral, afirma que pasan ya de cien muertos y muy cerca de mil heridos, no teniendo número el de los electores que han sido presos arbitrariamente o perseguidos de una manera vandálica y salvaje.

La situación por lo visto se ha propuesto que perdamos el miedo a los rojos.

Por nuestra parte empezamos a creer que el triunfo de la misma demagogia pura en España hubiera sido menos sangriento que el que hoy cantan alborozados los periódicos defensores del gobierno.

El Puente de Alcolea dice que D. Amadeo, teniendo en cuenta el mérito y circunstancias que concurren en el eminente poeta D. José Zorrilla, ha tenido a bien confiarle la misión de examinar los archivos y bibliotecas de Roma, Bolonia y otras poblaciones del reino de Italia, a fin de que pueda conocer las propiedades y derechos que corresponden a España en las diferentes fundaciones que existen en aquel país, y escribir una Memoria detallada sobre este asunto.

La Política comenta así las anteriores líneas:

«Conociendo mi padre mi afición a la marina, me puso a estudiar latin en los jesuitas. (Fragmento de Un cuarto con dos camas).»

Decimos: esto porque Zorrilla, el gran poeta, no es ni siquiera abogado. De manera que para estudiar una árdua cuestión de derecho se ha escogido bien.

En cambio, para escribir la letra de un himno a don Amadeo, el ministerio es capaz de aconsejar a S. M. nombre a Cortina, a Lascera ó a Alonso Martínez.

A no haber algun error de redacción en el siguiente suelto que publica La Política, la noticia á que se refiere nos parece inverosímil:

«Parece que ayer estuvo a visitar a S. M. la reina la señora condesa de Almina, hija del general Ros de Olano, de quien se ha hablado para reemplazar al general Zabala en el cargo de jefe del cuarto militar de S. M. el rey.»

Por El Norte de Castilla sabemos que debe hallarse en Madrid, donde pasará toda la primavera, la princesa del Brasil, á quien algunos parece que suponen encargada de una alta misión. ¿Qué misión será?

La Esperanza dirige á sus correligionarios la siguiente escitación:

«Nuestros amigos de provincias podrían prestar un servicio más, sobre los muchos que tiene que agradecerles la causa de la justicia. Si todos ellos nos remitieran una lista exacta con los nombres y apellidos de las personas muertas, heridas ó presas con motivo de las elecciones, la insertaríamos al frente del periódico. ¿Qué mejor artículo de oposición podíamos escribir?»

Es verdad.

Parece que el señor fiscal de la audiencia ha escitado al juzgado del Congreso á formular denuncia con motivo de los hechos que, bajo su firma, refiere al público D. Eleuterio Martínez en el comunicado dirigido á La Igualdad.

Habrás, pues, proceso por usurpación de atribuciones.

Segun un colega, el Nuncio y el Sr. Olózaga se hallaban aun en Burdeos; pero son esperados en Versalles. El Sr. Olózaga sufre mucho de una quemadura que se ha hecho en la mano con unos fosforos.

Se hacen grandes esfuerzos para que el general Zavala retire la dimisión que tiene presentada, pero se cree que nada podrán conseguir los que tal pretenden, pues el primer jefe del cuarto de don Amadeo parece que está convencido de que la Tertulia progresista le tiene puesta la pira, y que no ha de cesar en sus ataques hasta echarle á pique, y por lo tanto, que ceder hoy, no sería mas que empeñar mañana de nuevo la lucha por otra parte que el general Zavala quiere evitar, pues al decir de sus amigos, solo á ruegos reiterados de sus amigos los unionistas fue como entró á ocupar el puesto que ha desempeñado, pero de ninguna manera porque lo solicitara con interés.

Respecto del duque de Tetuan parece que por el momento se ha aplazado la tormenta.

«Pero que hacemos del Sr. Montemayor, y mucho mas si el Sr. Moret ó el Sr. Martos se empeñan en ir á Florencia á su murmurada salida del ministerio?»

De una carta de su corresponsal en Madrid que publica el Diario de Barcelona del viernes tomamos los siguientes párrafos:

«Le ha sido admitida la dimisión al general Zavala de su cargo de jefe del cuarto militar del rey. La causa estriba en la falta de consideración que se ha cometido con este señor nombrando sin su conocimiento dos mayordomos de palacio, con quienes se encontró de improviso el marqués de Sierra Bullones al llegar á Alicante. No se hasta qué punto tendrá razón el general Zavala, siendo como es jefe del cuarto militar, para pedir conocimiento é intervención en empleos de carácter civil, ni tengo gran interés en averiguarlo. Lo que sí es, que el pretexto de la dimisión lo ha dado el general Serrano llevando á una de estas mayordomías otro de sus innumerables parientes, el marqués de los Ulagares, y al disponer este asunto de manera que nadie se apercibiera de ello.»

Lo que es, que de estas cuestiones las hay en abundancia todos los días en todos los ministerios, donde no bien vaca un destino ó queda disponible un puesto se atraviesa un pariente de los duques de la Torre, que con sus manos limpias deshoja las esperanzas mas legítimas de los empleados civiles y militares. Lo que es que esto está provocando algunos disgustos serios en las filas ministeriales. Lo que es, que los mismos unionistas, mas flexibles y mas alegres que los radicales, lo han tomado ya á broma. Lo que es por último es, que en virtud de estas causas y de otras que hoy omito, el general Serrano se está quebrantando dolorosamente en el ejército y en los partidos y que sus delicias maneranas son ya recurso gastado de que nadie hace caso y cuyo justo valor todo el mundo comprende.

Hace cuatro días llegaron á esta capital nuestros apreciables amigos los Sres. D. Severo Catalina y D. Tomás Rodríguez Rubí.

Ciertos situacioneros, que se han hecho cortesías á última hora, pretenden dar lecciones de cortesía á quien no la necesita, y ya que el Código penal no

define como falta el acto de dejar de saludar á una persona, invocan el código de la buena educación. Si efectivamente, segun este, es una falta el acto que censuran, debían tener presente que ellos eran los primeros, en otros tiempos, en no saludar á la reina doña Isabel II, quien, además de reina legítima, era una señora. Es atrevimiento querer dar lecciones en una materia en que se tiene tan poca práctica.

Por nuestra parte, nosotros saludamos siempre á la persona que representa la verdadera monarquía, cualquiera que sea.

El ministerio cada vez mas desautorizado, la situación cada vez mas enferma, el número de diputados y senadores opositores aumentando de día en día, y en proporción que se van conociendo sus opiniones; en fin, todo el edificio revolucionario muy cuarteado desde el coronamiento hasta los cimientos.

La primavera promete ser fecunda en acontecimientos.

Ayer recibimos los siguientes despachos del extranjero, que nos comunicó la Agencia Fabra:

Londres 24 tarde (por el cable anglo-portugués).

La revolución francesa cuada en las poblaciones de provincias.

En Lyon se ha proclamado el municipio.

Marsella está de nuevo en poder de las masas. Las comunicaciones telegráficas con dicha ciudad están interrumpidas.

Los estudiantes de la escuela politécnica se han puesto á la disposición de la comisión revolucionaria.

En Bretaña se ha formado una legión de voluntarios mandada por Charrette para sostener al gobierno de la Asamblea.

Londres 24 5 y 15 tarde.—Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses á 92 1/4.

3 por 100 francés á 50 3/4.

3 por 100 español á 30 5/8.

Bucharest 23.—El pueblo ha atacado la casa donde los alemanes celebraban el aniversario del emperador Guillermo, resultando muchos heridos.

Burdeos 24 (1 y 30 tarde).—Un despacho del ministro del Interior fechado ayer noche en Versalles dice:

«Una parte considerable del pueblo y de la guardia nacional de París solicitan el concurso de los departamentos. En vista de esto los prefectos tienen orden de organizar batallones de voluntarios para responder á este llamamiento y al de la Asamblea.»

Un despacho oficial de hoy dice:

«La situación no ha cambiado de una manera sensible pero advirtiéndose síntomas de buen sentido. El partido de orden se ha organizado en París y ocupado los principales barrios de la ciudad, particularmente los del Oeste, hallándose así en comunicación continua con Versalles.»

El ejército se consolida.

Se organizan batallones constitucionales que se encargan de la guardia de la Asamblea.

Ayer la presencia de los alcaldes de París en la Asamblea produjo una viva impresión. La Asamblea está unida dispensando toda su confianza al poder ejecutivo.

El orden momentáneamente turbado en Lyon tiende á restablecerse merced á la intervención de la guardia nacional adicta al orden.

Francia puede tranquilizarse con razón.

El ejército alemán que se presentaba amenazador cuando era de temer el triunfo del desorden se muestra pacífico.

Desde que los prusianos han visto que el gobierno despliega energía han dirigido las mas satisfactorias esplicaciones al jefe del poder ejecutivo.

Burdeos 24 á las 3 y 30 de la tarde.—El Diario oficial del 23 publica una nota conminatoria contra la prensa que edificaba de reaccionaria y contra los empleados de los ministerios que han ido á Versalles.

Los batallones amigos del orden ocupan tres distritos y organizanse para ocupar otros.

Clauseret ocupa el ministerio de la Guerra.

Una comunicación del comité anunciando su rompimiento con los diputados y los alcaldes de París, declara que vencerá la resistencia, y aplaza las elecciones hasta el domingo próximo.

La plaza Vendôme está defendida por barricadas y numerosa artillería.

Asegúrase que el general Ledó dimisionario y el general Vinoy reemplazado en su mando por el general Lamirault, han llegado á París.

Desmientese la presencia en París de Menotti Garibaldi.

Varios periódicos de París, el *Soleil*, el *Gaulois*, el *Pi-garro*, el *Moniteur Universel* se han trasladado á Versalles.

El diario oficial del comité guarda silencio sobre los fusilamientos de la plaza de Vendôme.

La carne y las legumbres vuelven á costar muy caras en París.

Burdeos 25.—Un despacho oficial de Versalles, fechado hoy, dice que el orden se sostiene en casi toda Francia.

Se ha restablecido en Lyon, donde no había sido turbado de una manera alarmante.

En París el partido del orden contiene al del desorden.

El ejército de Versalles ha aumentado. Numerosa caballería llegó ayer.

La Asamblea celebra sesión todos los días. El gobierno cuenta con todo su apoyo.

Aconsejamos la calma á los pueblos. Con calma y resolución el orden se salvará.

Lyon 25.—La casa de la ciudad ha sido evacuada por los jefes de la situación.

La fracción de la guardia nacional que habían arastrado ha ido á ponerse á las órdenes del prefecto.

Saint Etienne 25.—En la noche pasada la casa de la ciudad ha sido invadida por los sediciosos.

El alcalde y el coronel de la guardia nacional fueron secuestrados.

Al amanecer se tocó generala, y los sediciosos evacuaron la casa de la ciudad, de la cual tomaron de nuevo posesión las autoridades con la guardia nacional.

Marsella 25, noche.—Se ha proclamado el municipio. Dicese que el prefecto, el general y el alcalde están prisioneros.

El movimiento se ha llevado á cabo sin efusión de sangre.

La aloución de la administración provisional del departamento, está redactada en términos moderados. Ha producido buen efecto.

El público está sorprendido de lo que ha pasado; pero continúa la tranquilidad y los trabajos.

El club republicano de la guardia nacional ha prestado grandes servicios.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Recomendamos la lectura del siguiente artículo de *Las Novedades*, en que hace una exacta pintura de la calamitosa situación actual, con motivo de las indignas y salvajes escenas promovidas estos últimos días contra clases respetabilísimas. Escuchemos al colega:

«Atravesamos un triste período de agitaciones y de zozobras, de inseguridad en el presente y de pavorosos arcanos en el porvenir. Los gigantescos medios que la civilización ha puesto al servicio de la humanidad precipitan el curso de los acontecimientos: las épocas de transición, que antes se contaban por siglos, suelen reducirse ahora á algunas semanas; y así como una máquina sólida y bien dirigida produce admirables resultados dotada de una extraordinaria potencia, de la misma manera si sus partes no ofrecen toda la necesaria fuerza de cohesión, y si su actividad es impulsada fuera del rumbo conveniente, estalla en pedruzcos y lleva el horror y la muerte á la zona á donde alcanzan sus efectos destructores.»

Cuando esto último se verifica es porque se han contrariado torpemente las reglas de la mecánica; porque se han cometido faltas ó errores; porque se han desconocido ó despreciado las leyes fijas, lógicas é inmutables de la naturaleza.

Pues las sociedades se hallan en idéntico caso.

Cuando los que aceptan la terrible responsabilidad de dirigir sus destinos, de influir en primer término en su suerte, realizando sus teorías de gobierno desde las alturas del poder, son hombres superiores capaces del desempeño de su angusto cometido; si comprenden toda la fuerza civilizadora de la libertad y la aprovechan en el sentido del progreso, dominando con la fe de sus convicciones, los estorbos que se ofrecen á su marcha, y anteponiendo siempre á las tentaciones del orgullo, á las seducciones de la inmortalidad y á los miserables consejos del sordido egoísmo el bien general, la felicidad de sus semejantes, las naciones pueden apreciar las inmensas ventajas de las prácticas liberales.

Pero cuando, por el contrario, la mala inteligencia de la palabra libertad la convierte en instrumento de despotismo para el que manda y en origen de odio re-concentrado para el que obedece, las gentes no pueden distinguir en ella los caracteres divinos, los brillantes resplandores que constituyen su sagrada aureola. De emblema sublime del género humano, descendiendo la libertad al humilde rango de enseña de una tribu política, de una multitud inconsciente que no ve en ella otra representación que el hecho brutal, la innoble alternativa de pertenecer á la tribu opresora ó á la oprímida.

Lo que en el terreno de la filosofía es una esperanza sublime suele convertirse, por la fealdad perversa de algunos hombres, en un pliego horrible que hace retroceder espantados á las gentes pacíficas, á los ciudadanos de orden, que sienten en la rectitud de su conciencia íntima el impulso que les lleva á la libertad; pero que á la vez sufren la encontrada resistencia que despierta en ellos el espíritu de propia conservación, instinto natural también, y por lo tanto legítimo y respetable.

Así se esterilizan los elementos del progreso; así se crea y fortalece la tendencia á todas las reacciones; así se acumulan obstáculos sobre obstáculos en la senda de la civilización; y luego, cuando la fuerza incontestable que empuja á la humanidad á la realización de sus destinos, al cumplimiento de su misión providencial de perfeccionamiento, obligada á destruir estos obstáculos lo hace con estrépito; cuando salpica de sangre su blanca túnica al aplastar su triunfal carroza á los insensatos que se arrojan bajo sus ruedas de oro para detenerla con sus débiles cuerpos, el mundo se escandaliza, los tiranos se indignan, los hipócritas tiemblan, y en un primer momento cae el anatema de las desgracias causadas, de las víctimas sacrificadas, no sobre los que las hicieron fatales, sino sobre los que ejecutaron de las leyes naturales; no sobre los que desde las regiones del poder alcanzado acaso en nombre de la libertad, de la moralidad y de la honra, faltaron á sus compromisos mas solemnes, sino sobre los que, arrastrados por los acontecimientos y las circunstancias, representan tan solo una consecuencia obligada de premisas que ellos no habían planteado.

Trocado accidentalmente algunas veces, por las causas indicadas, el sentido real, benéfico y salvador de la palabra libertad en un peligro práctico, es un deber en nosotros el tratar de conjurarle á siquiera contribuir á disminuirle, ya que no haya estado en nuestra mano evitarle, puesto que ni somos gobierno ni cerca de este hemos logrado ser oídos al formular nuestras escitaciones, nuestros consejos, nuestros cargos, nuestros avisos ni nuestras humildes súplicas en defensa de esa misma libertad y de esa Constitución, sistemáticamente infringida, que es su legal garantía.

Existe el derecho y el deber de derribar lo inicuo, lo inmoral y lo corrompido; pero esto lleva consigo la obligación de sustituir inmediatamente á lo que se destruye la justicia, la moralidad y la salud pública. En los grandes sacudimientos sociales y políticos siempre se agitan y suben á la superficie las heces de todos los partidos, de todas las agrupaciones informes que no merecen semejante calificativo.

En pequeño podemos observarlo siempre que se altera la tranquilidad.

Hay malvados, escoria de la sociedad, que manchan alternativamente todos los gobiernos y todas las oposiciones.

En unas épocas atropellan á las señoras y las arrancan los pendientes de coral de las orejas, apellidándolas carlistas; en otras las despojan de los galgus de sus zapatos diciendo que son liberales; en otras apalean al que lleva bigote ó al que usa buena ó mala sombrero blanco; en la actualidad insultan á las damas que visten á la española, y de todas estas proezas hay ocultos instigadores que buscan entre la miseria, abusando de la pobreza y explotando el vicio y la prostitución, sus dignos auxiliares.

Cuando los movimientos son mas pronunciados, cuando de agitación se pasan á motin, se asesina á los que ejercen autoridad; se dirigen las turbas contra los enemigos personales; se satisfacen innobles rencores y se imposibilita siempre de este modo el triunfo de la libertad, creyendo por momentos el pueblo desventurado que ha derrocado la tiranía porque ha empeorado de tiranos.

Pues bien: espongamos á la vergüenza pública, en toda su repugnante deformidad, la vileza de esos instrumentos de que suelen valerse algunos hombres, todavía mas miserables que ellos, para consumir indignas tropelías.

Escitemos los sentimientos honrados, la hidalguía de nuestro pueblo, la nobleza de alma de las clases humildes, cuya sencillez las espone tanto á dejarse estraviar por las sugestiones de los malvados, y usemos de nuestra influencia los hombres dignos de todos los partidos para que el pueblo se persuada de que la libertad es incompatible con la licencia, y que cierto género de excesos al pueblo mas que á nadie perjudican: razón por la cual siempre son promovidos por tiranos y traqueos que deshonran á los partidos que los sufren y escarcean el nombre sagrado de la libertad; profanando al pasar por sus labios.

Pongamos en guardia al pueblo en general, y hoy al de Madrid en particular, para que no padezca la honra nacional, para que la triste historia de nuestros anales no tenga que registrar mas escenas de vandalismo, mas atentados salvajes ni manifestaciones asquerosas, en las que ciertos hombres llegan al extremo de exhibir la desvergüenza mas repugnante como recurso político.

Y si es cierto, aunque nos resistimos á creerlo, que personas tan importantes ligadas al gobierno, y en posición visible, han tomado alguna parte en hechos indecorosos como los presenciados, con universal reprobación de parte de las gentes honradas, en los pasos públicos; si es cierto que hasta improvisados personajes,

que se llaman por escarnio liberales, recurren á medios tan soeces para oponerse á manifestaciones tan legítimas como cualquiera otra de las que no ofenden á la moral, en una época que debiera ser de libertad; que el pueblo de Madrid, el verdadero pueblo protesteste con su actitud sensata y con su reprobación explícita de la anti-liberal é indecorosa conducta de esas gentes, aunque se disfrazan para sonrojo del país, y mas particularmente de la causa que afectan defender, y que tan visiblemente comprometen con los colores de partidos políticos mercedores de otro respeto.

Esto ya mas que asunto político ha venido á convertirse en una cuestión de mas ó de menos ó de ninguna decencia.

Confiamos en que el buen sentido del pueblo no se estraviará, y lo hidalgo de sus nobles sentimientos le hará mirar con desprecio á los que intenten poner en juego medios tan reprobados é indignos que ofenden á la civilización de la capital de España.

Hoy que la tolerancia revolucionaria está á punto de legislar por medio de la partida de la Porra sobre el traje de las nobles damas castellanas, creemos de oportunidad el siguiente artículo que publica *El Pensamiento Español*, con el epígrafe de PEINETAS Y MANTILLAS.

La historia del grano de mostaza del Evangelio hecho pronto árbol gigante, que con la poblada copa cubría toda la tierra, es la historia de todos los días, y la historia de todas las ideas.

Empiezan estas en humildes principios, albergándose en el cerebro de un pensador ó de un político; de allí saliendo, aires favorables las llevan al corazón de los muchedumbres; la idea se hace popular y todo lo domina, y entonces, de allí á su imperio de hecho no queda mas que un facilísimo paso.

Otras brotan repentinamente en el ánimo de todos, hasta los mas humildes, y subiendo como la enredadera por el robusto tronco, apoyadas en la fuerza de los grandes entendimientos y de las clases principales de la sociedad, llegan á la cumbre y logran el triunfo.

Por esto suele decirse que los grandes sucesos tienen pequeñas y vulgarísimas causas, y que las mas memorables revoluciones han empezado por una moneda, y esto, aunque así dicho no sea exacto, porque siempre son grandes y poderosas las causas que tales sucesos producen, prueba que heñada la leña, un acaso, un descuido, una palabra basta para encender la hoguera y hacerla ostentarse pavorosa.

Es la piedrezuela que desmenuándose del encumbrado monte y tropezando en los pies de barro de la broncea y gigantesca estatua con temeroso estrépito, la arrumba.

Cuando llegan estos momentos, cuando los memoriales sucesos, y los profundos cambios, y las revoluciones y trastornos van á verificarse, entonces siempre se ofrece esa piedrezuela, esa ocasión nunca falta.

El mas humilde é ignorado de todos, el que acaso menos la tenía en el pensamiento la tropieza con el pie haciéndola desmenuarse, y la estatua se hunde, el cambio se hace y la revolución estalla.

¿Pero lo ha hecho él? No; realmente él no lo ha hecho; lo ha hecho quien ha hacinado la leña, quien ha dispuesto los ánimos, quien puso la piedrezuela dispuesta á caer en la cima de la montaña. La obra viene de atrás; recogió la leña y no habrá incendio, calmó los ánimos y la revolución se ahoga y el cambio no se hace, retiró la piedrezuela y no caerá para ruina de la estatua.

Pero ¿se podrá decir á su vez que quien da el impulso nada hace? Esto no podrá decirse nunca. Sin el impulso, sin la chispa que enciende la leña no habría incendio, sin el empuje que dispara la piedrezuela la estatua no hubiera caído.—Indudablemente que quien tal hace es el hombre de tal acontecimiento.—También el agua de la piscina estaba dispuesta, y el ángel bajaba á removerla haciéndola saludable; mas el paralítico no sonó hasta que tuvo hombre que le sumergiera en sus ondas.

Hace mas de medio siglo, invadida España por estranjerías y traidoras gentes, esperaba el momento de rescatar su cautiva independencia. Todo estaba dispuesto para el caso: los ánimos, en tan cobarde y fiera acometida, indignados solo aguardaban ocasión favorable, y el fuego del coraje encendido en los pechos españoles amenazaba salir encendiendo una lucha sin tregua.—La ocasión no tardó en presentarse.

La muchedumbre, trémula de dolor y cólera, contemplaba en la plaza de palacio el inícuo rapto de los principios de la real familia; los fieros invasores con su audaz y jactancioso continente, provocaban al pueblo herido en el corazón con el mismo puñal que se clavaba en la monarquía.

Una sola voz, uno que diga ¡ellos! y la pelea se trababa y la sangre corría á torrentes. ¿Que nos los llevan, hijos míos, que nos los llevan! exclaman los balbucientes labios de una pobre y andrajosa anciana; y á aquel enrecostrado acento, que entonces tiene todo el eco robusto y poderoso de la voz de Pelayo, apellidando guerra á los infieles, el pueblo en tropel, sin mas defensa que su fe ni mas armas que su heroísmo, se arroja sobre los cobardes raptos; empieza el combate, la sangre honra la plaza, y queda escrita para siempre la primera página de la independencia española.

Una anciana decrepita había vencido al vencedor de Europa. La piedrezuela había derribado la estatua.

Otra estatua, aunque sin bronce ni oro, toda de barro, se ha levantado en España, y es la revolución de Septiembre; otra piedrezuela, dándole por el pie, la derribará en tierra. La estatua, ídolo de monárquicos secundum quid, y hasta cierto punto con aires y ribetes republicanos, es, lo repetimos, la revolución salida, como cubiletes de prestidigitador, de debajo del tapete de una mesa de votaciones. Fuera del ministerio, de los gobernadores y empleados, y de los periódicos ministeriales por cuanto vos contribuísteis, como *El Imparcial* y *La Iberia*, y demás turbamulta que compone «la situación», nadie la quiere por impuesta, por extranjera, por anti-cristiana y mortal enemiga del rey de Roma, vicario de Jesucristo en la tierra y Padre común de los españoles que se precian de ser antes de todo y después de todo católicos, apostólicos, romanos.

Si supiéramos que nuestras palabras eran oídas, nosotros, que por cristianos y por españoles nos preciamos de hacer á todo enemigo guerra leal y franca, y que deseáramos que la justicia de Dios no pegase la lengua al paladar antes de prestar un juramento que habíamos de quebrantar luego, nosotros decimos, daríamos un consejo á los hombres de la situación, ahora que aun están á tiempo de tomarlo. Que convencidos de que España no los quiere, lavaran con una retirada honrosa la torpeza de la venida, y evitaran así lo que desde luego tememos, el golpe de la revolución.

La piedrezuela, desprendida de la cima de la montaña, está á punto de desprenderse. La piedrezuela que viene á dar en los pies de barro de la estatua, son las peinetas y mantillas que lucen hoy en los paseos de Madrid adornando el hermoso rostro las damas españolas, nacidas en esta tierra hidalga donde nunca pudieron sospechar que hubiera plumas que se atrevieran desde el resguardo de una redacción ministerial á faltar á la cortesía y caballerosidad españolas. Verdad es que en estos tiempos se ha dado de baja á la educación por reaccionaria.

Cierto que la piedrezuela parece menuda, pero no por eso será menos mortal el golpe, y prueba de ello

bien acabada es la furia con que se revuelven los diarios ministeriales. Recordemos que una situación algo mas arraigada que la situación cimbria, estuvo á punto de peligrar por una cuestión de sastrería, sobre si las capas habían de ser cortas ó largas y los sombreros á la chamburga ó en candiles, y la razón es, que entonces como ahora, tras de capas y sombreros, peinetas y mantillas, se oculta un pensamiento patriótico de noble y generosa independencia. No olvide esto la situación; no desprecie ese alarde de la aristocracia española que se pone al frente del pueblo, con quien en los tiempos de la monarquía cristiana y tradicional siempre iba á una en las grandes y españolas empresas; no olvide que un tío Pedro, conde de Montijo, iba á la cabeza del pueblo indignado contra la escandalosa privanza de Manuel Godoy, y entre en cuentas consigo, y estudie peinetas y mantillas.

Hay heridas que bienen curar; pero hay otras que aunque no viertan sangre son de muerte.

Después del 21 de Enero de 1793, pudo sentarse en el trono de San Luis la descendencia de Luis XVI, el mártir de la monarquía. Pero una mirada desdeñosa, un desaire, un lance de etiqueta, hieren de muerte inevitable. Cuando César cayó á puñaladas en el Senado, pudo Augusto recoger su herencia, pero nada hubiera logrado, si de César un solo romano, el último pobre de los que paseaban el pórtico, se hubiera reído.

Una mantilla y una peñeta pueden derribar la situación mas afirmada. Pero deberá por esto el ministerio atropellar por todo y dar una ley de modas con figuras, prescribiendo el traje que han de usar las señoras en España? Que lo mire mucho, y dado que, lo que no podemos ni aun imaginarnos, cometiera tan impolítica torpeza, considere que quitando una pedruzuela no se evitara otra; que á no dar la anciana del Dos de Mayo la voz de alarma, no hubiera faltado quien la diera, amos, y que sin las mantillas y los pendientes, podrían ser las sombrillas y las agujas.

## SECCION DE NOTICIAS.

Se ha repartido el número 54 de *Las buenas novelas*, excelente publicación, el cual contiene lo siguiente:

*La Hechicera negra* (continuación).—*Galeos y germanos*, novela histórico-política de la guerra franco-prusiana (continuación).—*El armario de capa*.

Con el número próximo tambien se repartirá el 5.º y último vals de las Orillas del Tura.

Tambien recibirán con dicho número las señoras suscritoras, un nuevo regalo consistente en un precioso dibujo para bordado de un terno de cama.

Para hacer la suscripción, dirigirse á su administrador D. Diego Fernandez, Cádiz, calle de la Bomba, número 1, ó á las principales librerías.

Se reparten 5 números mensualmente y su precio por un año es 48 rs. y por seis meses 26.

Con motivo de la llegada á este distrito del batallón de cazadores de Figueras, parece que se ha hecho una variación en la organización de las brigadas del ejército de Castilla la Nueva, habiéndose formado otra nueva ligera compuesta de dos batallones de cazadores y dos regimientos de artillería, uno de á pie y otro de montaña. El mando se ha conferido al brigadier Sr. Primo de Rivera.

Terminadas las elecciones, parece que acuden á Madrid los gobernadores de provincias, habiendo llegado ya los de Toledo y Badajoz.

Ayer llegó á Madrid el duque de Palmella que viene á felicitar en nombre del rey de Portugal á la esposa de D. Amadeo.

El lance probable de que habló un periódico entre un gobernador y un candidato vencido, parece que no ha tenido consecuencias ni es de suponer que las tenga ya.

La primer acta presentada al Senado es la del ex-constituyente D. José España, senador por Albacete; la segunda es la de D. Juan Antonio Seoane, senador por Valladolid; Ayer iban ya presentadas 15, entre ellas las de los Sres. Zabala, Chico de Guzman y marqués de Corvera.

Parece que se va á crear en Madrid un nuevo casino de los alemanes residentes en esta corte.

Han sido nombrados aux



dente D. Luis Gimenez Perez y de tres socios mas, para presentarse a D. Amadeo y ofrecerle la presidencia honoraria. Tambien fué nombrado socio honorario D. José María del Campo.

La obra del atreído de San Ginés continúa con actividad. Ya se ha colocado toda la sillería sobre los cimientos en las dos fachadas, y se cree que en el próximo verano quedará terminada.

Al llegar a la Cañada el tren núm. 101 que salió ayer a las siete y cuarto de la mañana, descarriló en cuatro vagones, sin que afortunadamente haya que lamentar ninguna desgracia personal.

Dícese que el ministerio de Gracia y Justicia tiene ya concluido el presupuesto ci el para el próximo año económico.

Han sido nombrados promotores fiscales de Almagro, D. Emilio Cano y Cáceres y de Castrogeriz D. Francisco Gomez Criado.

Se ha encarecido dos cuartos en libra el precio de la carne en algunos puestos; pero creemos que no haya suficiente motivo para esta subida, y que debe durar poco tiempo, si los pastos, como es de esperar, abundan esta primavera.

Ha llegado a esta capital el marqués de la Habana D. José de la Concha.

Se está organizando en Vicalvar la compañía de caballería de guardias de D. Amadeo.

Ayer se supo haber fundado en el puerto de Málaga la escuadra del Mediterráneo, y que debía salir en la misma tarde para Tánger, conduciendo a nuestro ministro plenipotenciario Sr. Merry.

Dentro de breves días parece publicará la Gaceta las condiciones para la subasta de las minas de Riotinto, cuya tasación pericial está ya terminada.

La Esperanza calcula en 160 los diputados de oposición republicana, carlista, progresista, conservadora, liberal, montpensierista y moderada, y La Igualdad en 163.

Hé aquí la clasificación que publica hoy el segundo de los colegios citados:

**Oposición republicana.**—Orensé (por tres distritos).—Castelar (idem).—Figueras (idem).—Pi y Margall (dos distritos).—Pérez de Guzmán (idem).—Joriz (idem).—Pascual y Casas. —Barea. —Pierad. —Lofan. —Escudé. —Serrano Magaña. —González Hernández. —Moeno Rodríguez. —Castro y Solís. —Gutiérrez Agüera. —González Cherna. —Ocón. —Torres Gomez. —Salinas. —Tutau. —Molinerio Santa María. —Sanchez Yago. —Moraita. —Vazquez Lopez. —García Lopez. —Luis Blanc. —Foraste. —Castilla. —Palanca. —Pefumo. —Lapizburu. —Gonzalez Alegre. —Aniano Gomez. —Sanchez Riano. —Sañudo. —Garrido. —Rubio. —Díaz Quintero. —Guissola. —Fanton. —Abarquua. —Rissa Perpiñá. —Bes Hédijer. —Pruneda. —Sorn. —Muro. —Soler. —Garcitoren. —García Ruiz.

**Oposición absolutista.**—Arona. —Zárate. —Sofaga. —Piner. —Vert. —Zaforteza. —Sureda. —Campe-Franco. —San Simón. —Lluders. —Vinader. —Pasalodos. —Canga Argüelles. —Royo y Salvador. —Sanchez Freire. —Hernández Rodríguez. —Luciano Puga. —Emilio Sircars. —Miquel. —Vidal. —Trelles. —Izquierdo. —Alcibar. —Resusta. —Unceta. —Gasols. —Dalmáu. —Civir. —Sullá. —Saco. —Pallares. —Somaza. —Fuster. —Rebevarria. —Mazquín (D. Joaquín). —Cruz Ochoa. —Sanz y Lopez. —Iribas. —Fernandez. —Nocedal (D. Cándido). —Caneja. —Estrada. —Luarca. —Barrio Mier. —Sanchez del Campo. —Pereda. —Vierna. —Val. —Castellvi. —Otal. —Nocedal (D. Ramón). —Velez. —Musoles. —Salcedo. —Antuñano. —Vildósola. —Gomez.

Todavía se puede contar con el conde Orgaz.

**Oposición conservadora.**—Montpensier. —Bios Rosas. —Cánovas. —Marqués de Campo Sagrado. —Alonso Martínez. —Marqués de Vega Armijo. —Romero Ortiz. —Arandaz. —Fernandez La Hoz. —Barea. —Elduayen. —Manilla. —Estrada (D. L.). —Bugallá. —Casanueva. —Silveira (D. P.). —Hazañas. —Alarcon. —Carballo. —Pastor y Landero. —Zabalburu. —Suarez Inclán. —Toro y Moya. —Santa Cruz y Mujica. —Calzada. —Lasala. —Miranda. —Arias. —Melgarajo. —Conde de la Maceda. —Conde de Pallares. —Conde de Toren. —Quiruga. —Vazquez. —Orellana. —Albarado. —Mendoza Cortina. —Marqués de Ferreros. —Esteban Collantes. —Jove Hevia. —Caramés. —Ródenas. —Díaz Miranda. —Bastrellá (D. Guillermo). —Menendez de Lurca. —Anciola. —Batanero. —R. de Castro. —Fabié.

**Oposición progresista.**—Contreras. —Garrido. —Candau. —Gonzalez de la Vega. —Lafite. —Martinez (D. J. de C.). —Pasaron. —Moreno.

RESUMEN.

Oposición republicana (50 distritos).	50
Oposición carlista.	50
Oposición conservadora.	48
Oposición progresista.	8
Total.	163

El trabajo es curioso, siquiera haya cierta confusión en la parte relativa a la oposición conservadora.

Hé aquí el decreto de 13 de Octubre de 1843 a que se refiere el publicado anteyor por la Gaceta sobre el restablecimiento del uso de banderas y escarapelas en los cuerpos del ejército, armada y funcionarios de las dependencias del Estado: «Dios le pague al gobierno el trabajo que nos ha costado dar con él!

«Ministerio de la Guerra.—Siendo la bandera nacional el verdadero símbolo de la monarquía española, ha llamado la atención del gobierno la diferencia que existe entre aquella y las particulares de los cuerpos del ejército. Tan notable diferencia trae su origen del que tuvo cada uno de esos mismos cuerpos; porque formados bajo la denominación e influjo de los diversos reinos, provincias y pueblos en que estaba antiguamente dividida la España, cada cual adoptó los colores ó blasones de aquel que le daba nombre.

La unidad de la monarquía española y la actual organización del ejército y demás dependencias del Estado exigen imperiosamente desaparezcan todas las diferencias que hasta ahora han subsistido sin otro fundamento que el recuerdo de esa división local, perdida desde bien lejanos tiempos.

Por tanto, el gobierno provisional, en nombre de S. M. la reina doña Isabel II, ha venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Las banderas y estandartes de todos los cuerpos é institutos que componen el ejército, la Armada y la Milicia nacional serán iguales en colores a la bandera de guerra española, y colocados estos por el mismo orden que lo están en ella.

Art. 2.º Los cuerpos que por privilegio ú otro circunstancia lleven hoy el pendón morado de Castilla, usarán en las nuevas banderas una corbata del mismo color morado y del ancho de las de San Fernando, única diferencia que habrá entre todas las banderas del

ejército, a excepción de las condecoraciones militares que hayan ganado o en lo sucesivo ganaren.

Art. 3.º Al relevo del escudo de las armas reales, que estará colocado en el centro de dichas banderas y estandartes, habrá una leyenda que expresará el arma, número y batallón del regimiento.

Art. 4.º Las escarapelas que en lo sucesivo usen los que por su categoría ó empleo deban llevarlas cualquiera que sea la clase a que pertenezcan, serán de los mismos colores que las espadas banderas.

Art. 5.º Los adjuntos modelos se circularán por todos los ministerios a sus respectivas dependencias, para que por todos los individuos del Estado sean conocidas y observadas las disposiciones contenidas en este decreto.

Dado en Madrid a trece de Octubre de mil ochocientos cuarenta y tres.—Joaquín María Lopez, presidente. —El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

Segun una comunicación que ha dirigido el duque de la Victoria a D. Saturnino Celorio Rubin, presidente de la junta electoral de Madrid, el general Repartero optó por Logroño.

Creemos que el duque de la Victoria no se presentará en el Senado, si bien habrá querido, optando por Logroño, dar una prueba de gratitud a los electores de la provincia en que reside.

Las noticias que recibimos de provincias pñatan en muy buen estado los sembrados, que con la lluvia que ha caído estos días prometen una abundante cosecha.

Sin duda, como en este país todo es ilógico, por esta razón hace poco se subió el pan y estos días la carne.

En el mercado de granos de esta capital se vendió anteyor la fanega de trigo de 15 a 16 25 pesetas, y la de cebada de 6 75 a 7 50.

Siendo muchos los comerciantes que, a pesar del tiempo transcurrido desde la publicación del decreto de la regencia del reino, fecha 18 de Diciembre de 1869, reformando el de papel sellado de 1801, no han cumplido el art. 56 sobre uso de papel de pagos al Estado en equivalencia de los sellos que corresponden al libro diario que deben llevar los mismos, dando lugar con tal omisión a que se les pueda imponer la multa de 50 pesetas que determina el referido decreto en su artículo 86, la administración económica se dirige a la inmensa mayoría de comerciantes que en esta capital y su provincia se hallan en el referido caso, y les es cita otra vez mas, a fin de que en el preciso término de treinta días, contados desde hoy, se sirvan legalizar sus libros y presentarlos a los tribunales de primera instancia por quienes deben ser rubricados, toda vez que transcurrido dicho plazo se procederá a la visita por el empleado del ramo llamado a verificarla.

Con objeto de que puedan presentarse oportunamente en la dirección de la Deuda pública y tesorería central los cupones del semestre que vencerá en 30 de Junio y 1.º de Julio próximos, los interesados que tienen depósitos voluntarios constituidos en la caja de efectos, pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones de dicho semestre desde el día 1.º al 8 de Abril siguiente, ambos inclusive, a excepción de los feriados, pasando a recogerlos de la tesorería en la forma que a continuación se expresa:

Día 27.—Renta perpetua.  
Día 28.—Obligaciones generales de ferro-carriles.  
Día 29.—Obligaciones de Alar, billetes hipotecarios y bonos del Tesoro; advirtiéndose que desde el espresado día 8 no admitirá ni devolverá la caja ningún depósito voluntario con el coupon del referido vencimiento de 30 de Julio ya citados.

A los interesados que soliciten la devolución de los cupones en rama, y cuyos depósitos hayan cumplido un año en esta caja desde la fecha de su imposición, se les advierte que al propio tiempo de presentarse a recoger los en los días prefijados procuran verificarlo provistos del metalico necesario a satisfacer el impuesto de los derechos de custodia que les correspondan.

La Gaceta anuncia ayer la vacante del registro de la propiedad de Pego.

Tambien publica el periódico oficial un estado del movimiento de la deuda flotante del Tesoro durante el mes de Febrero último, por el que resulta que en primero de Marzo corriente ascendía la deuda flotante a 83.800.208-75 pesetas.

La dirección general de contribuciones anuncia por primera vez en la Gaceta la vacante del título de marqués de las Carreras.

Los premios concedidos a las huérfanas y doncellas, han correspondido en el sorteo celebrado anteyor, a la huérfana doña Raimunda Escoda y a las doncellas María Sandalia Godoy, María de los Santos Campo, Verónica Gomez, Victoria de San Vicente y Emilia Rodríguez.

El regimiento de caballería de Calatrava, que se hallaba en Vicalvar, ha sido destinado a Alcalá de Henares.

Han dado principio al derribo de los edificios que hay en la subida del Retiro.

Se hallan vacantes en la facultad de filosofía y letras una categoría de término y otra de ascenso, las cuales han de proveerse por concurso entre los cátedráticos de ascenso y término de la misma facultad que reúnan las circunstancias prescritas en la legislación vigente.

La biblioteca nacional anuncia por medio de la Gaceta de ayer que en Diciembre del corriente año adjudicará dos premios, uno de 2.000 pesetas al autor de la colección mejor y mas numerosa de artículos bibliográficos-biográficos relativos a escritores españoles; debiendo ser originales ó contener datos nuevos é importantes respecto a los autores ya conocidos que figuran en nuestras biografías, é indicando, tanto en uno como en otro caso, las fuentes de donde se haya sacado las noticias a que se refieren los mencionados artículos; y otro de 1.500 pesetas a la persona que presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española, ó sean colecciones de artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor; otro de las que han escrito sobre un ramo ó punto de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres, y cualquier trabajo de especie análoga; entendiéndose que estas obras han de ser asimismo originales ó contener gran número de noticias nuevas.

Los trabajos de los opositores se admitirán hasta el día 30 de Noviembre del corriente año, debiendo quedar entregados en la biblioteca Nacional antes que termine el referido día, con sobre dirigido al secretario de la misma, del cual ó de la persona encargada recogerán los interesados ó sus representantes el recibo correspondiente.

Por el juzgado del distrito del Hospicio se llama y emplaza a D. N. Chavarrí, director que ha sido del periódico La Lucha, para que en el término de nueve días

comparezca en dicho juzgado a prestar una aclaración en causa que se le sigue por injuria y calumnia en el citado periódico.

El cónsul de España en Orán participa al ministerio de Estado con fecha 14 del actual que acababa de recibir el decreto del gobierno francés derogando el de la delegación de Tours, que prohibía la extracción de cereales y otros artículos de comercio procedentes de la Argelia para puestos extranjeros, lo cual había producido gran movimiento en las transacciones, y alguna subida en los precios.

Han sido destinados; a la aduana de Barcelona don José de Pablo Blanco y D. José de la Helguera, a la de Málaga D. Manuel Antonio Rodríguez y D. Manuel Herrera, a la de la Coruña D. Joaquín Revest, a la de Alicante D. José del Castillo y Rivadeneira, y a la dirección general del ramo D. Nicolás García Coronado, don Jacinto Salcedo, D. Gregorio Otero y marqués y don Emilio Garbú y Ferrer, todos periciales del cuerpo.

Algunos directores de compañías de ferro-carriles han dirigido una solicitud al señor ministro de Hacienda pidiendo se prorogue hasta fin de Diciembre de 1875 el permiso para importar del extranjero el material de las líneas, y de los materiales que no se fabriquen en el país, y de los que fabricándose cuestan el 10 por 100 mas de los de igual clase en otros países.

## SECCION DE PROVINCIAS.

«Sr. Director de El Eco de España.

Pamplona 23 de Marzo de 1871.

Muy señor mío: Tenia idea de toda clase de escándalos electorales; concibo cuanto se ha hecho en los colegios, pero si me hubiesen dicho que en una reunión tan numerosa como la de compromisarios, en la capital de la provincia de Navarra a ciencia y paciencia de la diputación local, que en tiempos remotos tenia una reputación tan envilecida, presidiendo el acto el vicepresidente de la citada corporación, habia de suceder lo que he presenciado, me hubiese sido imposible creerlo, a lo haberlo visto.

Pero abandono comentarios que serian siempre pálidos al lado de los hechos que paso a referir:

A las diez de la mañana del día 21 de Marzo, el vicepresidente de la diputación ocupó su sitio y dijo se le asociasen, con arreglo a la ley, los dos mas ancianos y los dos mas jóvenes que se hallasen presentes, para la formación de la mesa interina. En el momento se abalanzaron cuatro individuos prevenidos de antemano, a ocupar los asientos; al ver esto, empezaron las reclamaciones de varios, a quienes asistia el derecho de ocupar aquellos sitios, exhibiendo como comprobante sus cédulas electorales: el presidente contestó que ya estaba constituida la mesa, y que se habia asociado de los que la formaban, porque les habia mirado a la cara, y al parecer, eran los mas viejos y mas jóvenes: se le hizo presente que no habia habido tiempo para examinar las caras de los doscientos cincuenta allí presentes, y sobre todo que se atuviese a lo que previene la ley electoral en su art. 142: pero se negó a oír toda reclamación y razon, mandando a los secretarios, por él nombrados, que procediesen a la revisión de actas: hubo oposición, se protestó, pero los secretarios impertérritos, empezaron a leer unas notas que habia en las actas de «aprobadas» ó «desaprobadas» que habian puesto en la secretaría de la diputación.

Cuando se leyó en la primera acta, que tenia la nota de «desaprobada» (por la secretaría), espusimos que esa decisión correspondía a la junta de compromisarios, a lo que el presidente nos dijo que no era así, si no que la aprobación ó desaprobación de actas correspondía únicamente a la mayoría de la mesa; que esta así lo habia decidido, y que la ley no permitia hubiese discusión sobre cuestiones legales, ni de orden, ni de ningún género; tenia que decidir la mayoría de la mesa; hubo reclamaciones y protestas, pero nada se atendió, y siguieron haciendo como que examinaban actas, llegando a querretemorizar a los reclamantes, tratándolos como perturbadores del orden. En vista de todo lo ocurrido, se retiró la gran mayoría de los compromisarios.

Solos ya los amigos de la candidatura ministerial, continuó la mesa haciendo como que examinaba actas, aprobándolas y desaprobándolas a su gusto, hasta que el presidente manifestó que iba a dar principio la votación de la mesa definitiva. Entonces reclamamos la lectura del art. 144, y como se hiciese notar que era necesario se hallasen presentes la mitad de los que tenían derecho a votar, y que no habiendo en el salon sesenta personas de los 280 compromisarios de la provincia no se podia pasar adelante; a lo que contestó el presidente, que si bien era cierto que no estaban en aquel momento, era indudable que habian estado antes.

Firmes, pues, en su propósito, se procedió a la elección de mesa, que se constituyó por completo a gusto de los ministeriales, por sesenta y cinco votos que tomaron parte de los 178, cuyas actas les pareció oportuno aprobar.

Antes que se proclamase la mesa, se presentó una protesta contra esa elección, firmada por 142 sugetos, que tenian certificación de ser compromisarios. En este mismo día hicimos por nuestra parte tres reclamaciones: primera, que el presidente nos diese una certificación de los individuos que componian la mesa, y la edad respectiva de cada uno; se nos negó; segunda, una relación de las actas de compromisarios que habian sido aprobadas; negada; una certificación de los sugetos que habian tomado parte en la elección; se nos negó igualmente.

Empezó la votación de senadores a las diez y cuatro, no habiendo presentes a lo mas 50 personas; claro está que ya todo lo que se hacia era nulo, pero aplicó la teoría del día anterior, como el presidente aseguró que él antes habia habido esa mayoría, toda reclamación tenia que ser desatendida. A las dos y media de la tarde no habian votado mas que sesenta y dos, pero faltamos un rato, y a pesar de asegurarnos que no habia entrado ningún compromisario; cuando preguntamos los que habian votado, se nos dijo que 89; luego votó el presidente, algun otro que tampoco oímos, y al cerrar la votación eran 95 los votantes, siendo las actas que la mesa tuvo a bien desir que aprobaba 178, y los diputados provinciales. 7; total de los que la mesa asegura votar 185, mitad 93, claro está que según sus cuentas les sobraban dos.

Bien ó mal empezó el escrutinio que dió por resultado, tener algun ministerial 94 votos y 82 el que menos; mientras que el señor conde de Heredia, a quien solamente habian ofrecido votarle mas de 50, de los que tomaron parte, no obtuvo mas que trece votos.

A pesar de todo lo que llevamos dicho no esperabamos lo que sucedió y vamos a referirlo. Concluida la revisión de papeletas, un secretario publicó que el señor de Carriquiri habia obtenido 94 votos, nada decia de los demás, por lo que preguntamos al presidente si se habia concluido el escrutinio, se nos contestó negativamente, y continuaron sacando cuentas y haciendo apuntaciones: al poco rato el presidente se levantó y empezó a iba a empezar la lectura de los votos obtenidos por cada candidato, por lo que volvimos a hacer la pregunta de si se habia concluido el escrutinio, en vez de contestarnos el presidente publicó los votos obtenidos por cada candidato, a pesar de nuestras reclamaciones repetidas, pronunció los cuatro nombres, y enseguida

dijo: queda disuelta la junta, entonces le dijo «señor presidente que no he cumplido V. con lo prevenido en la ley»; a lo que uno ó dos de los secretarios, dijeron que cuanto se dijese era inútil, pues ya no se estaba de junta.

Se comprende, que en una reunión presidida por la diputación local, no se guarden siquiera las formas legales. Escandalizados, abohorados, como navarros, invocamos públicamente el testimonio de los testigos que teníamos prevenidos al efecto, y el de todas las personas decentes que hubiese en la reunión, para que constase que el presidente no habia cumplido el art. 65 de la ley y que protestábamos, por mas que faltando a la misma no se quisiese hacer constar la protesta en el acta.

Resumiendo:  
1.º Empezó la elección constituyéndose la mesa interina, sin querer admitir la comprobación de las cédulas electorales, para saber quienes eran mas jóvenes y mas viejos, infringiendo el art. 142 de la ley, puesto que hubo reclamaciones sobre la edad.

2.º Esa mesa, ilegalmente constituida, declaró que no se podia hacer uso de la palabra sobre ninguna cuestión legal.

3.º Que todas las cuestiones, así como la aprobación de las actas, corresponden, según la mesa, a la misma, y en su consecuencia, que no podian tomar parte los compromisarios ni diputados.

4.º Se negó una certificación de los nombres de los que formaban la mesa interina, con espresion de la edad que cada uno hubiese manifestado tener.

5.º Empezó la votación de la mesa definitiva no habiendo en el salon mas que la quinta parte de los que, según la ley, tenían derecho a votar; porque dijo la mesa que si no estaban entonces habian estado, afirmación que no habia en qué fundarla, puesto que nadie habia pedido ni presentado documento alguno que justificase el carácter con que allí habia asistido.

6.º Que no tomaron parte mas que 65 votos en la elección de mesa.

7.º Que se negó por la mesa una certificación de la lista de actas aprobadas, así como de los nombres de los que habian tomado parte en la elección de mesa, y que esta lista no se ha espuesto tampoco al público.

8.º Que se procedió a la elección de senadores, acto posterior, y de mas importancia, a la elección de mesa, sin haber presente, ni haberlo estado en aquel día, mas que una cuarta parte de los que, según la mesa, tenían derecho a votar.

9.º Durd sesé horas la votación; y no tomando parte mas que 95, estuvo suspendida muchos ratos, y solos en el salon los individuos de mesa.

10.º No tomaron parte en la votación mas que 65, siendo así que los compromisarios de la provincia escden de 270, y además hay siete de partido.

11.º Se negó la lectura de los nombres de los que habian tomado parte en la votación, así como la certificación de la lista y que se espusiese al público.

12.º El presidente no preguntó si habia protestas contra el escrutinio, ni quisieron consignar lo que preguntamos verbalmente.

Para concluir, hay que consignar que hay muy pocas personas en Navarra que sean capaces de hacer lo que en esta elección se ha hecho; por eso los han buscado al efecto.

La mesa se componia del presidente, D. Victoriano San Cristóbal, dos secretarios, con quienes desde un principio se contaba, uno que ha sido pregonero hasta hace pocos años, y que ha sido nombrado alcalde por la autoridad militar mientras la provincia se encontraba en estado de guerra, y el otro tambien alcalde de la ribera, hombre de pocos conocimientos, y que por tanto cree que los progresistas pueden hacer lo que tengan por conveniente, sea ó no legal. Además habia otros secretarios, a quienes votaron cuando se retiraron los carlistas, de iguales condiciones, respecto de instrucción, que los anteriores; así no es, pues, extraño, que como progresistas se hayan atrevido a hacer lo que han hecho.

Queda de V. atento y seguro servidor, Q. B. S. M.

En nuestro número del día 25 insertamos las correspondencias que habíamos recibido de Granada, relativas a las elecciones de senadores. Decididos a poner de relieve las inconcebibles ilegalidades cometidas por los actuales mandantes, y a fin de que los hombres de recto sentido puedan apreciar las venturas que ha traído para España la patriotería, copiamos a continuación algunos párrafos de un artículo de La Libertad de Granada, publicado en dicho periódico en 23 del actual.

«El primer golpe en vago lo dió como de costumbre el gobernador, citando a la reunión de compromisarios y diputados provinciales a estos últimos, un día antes del marcado por la ley; y como despues de hecho conoció su error, lo enmendó mandando no abrir el sitio destinado a dicho objeto a la hora señalada, ni tampoco despues de ella, y sin mandar un mal recado dicho señor, les hizo esperar dos horas largas a los compromisarios y diputados provinciales, despues de las que decidieron estos señores ir a buscar a otro sitio la silla, que hasta tuvo la tiranía de negarles la descortés primera autoridad civil de esta provincia.

Concluye el acto de la votación, y despues de leer las papeletas que la urna encerraba, sin confrontarlas siquiera con el número de votantes, ni tampoco las listas que debian llevar los secretarios, el presidente de la mesa, y por lo tanto de la diputación provincial, pidió una nota de los cuatro nombres que habian tenido mayor número de sufragios, y no habiendo mas que uno que tuviese mayoría absoluta, proclama senadores a los otros tres que le seguian en votos, sin estar de acuerdo mas que con su dictamen.

No solo se faltaba de un modo claro y patente a lo que está prevenido en los arts. 117 y 118, si no que, desconociendo crasamente hasta las formulas mas necesarias en una elección, ni mandó hacer el recuento de papeletas, ni quemó estas, ni sacó acta, ni hizo mas que la proclamación inconveniente, y echar a correr, dejando la mesa solamente al cuidado de un secretario llamado Lopez, comisario de Guadix, que fiel observador de la ley no se ha movido del salon hasta prestar declaración ante el juez competente, y hacerle entrega de todos los documentos abandonados por sus compañeros, y que deberán figurar como cabeza de proceso, en el que a estas horas se habra incoado contra los que a la ley y al sentido comun han inferido tamañas ofensas.

El señor presidente apabullado ó convencido de 6.º lo que fuese, por las observaciones de Aravaca, declaró que habia hecho mal en proclamar a los que nunca debieron ser proclamados. Pero despues de haberse vuelto atrás le ayudó D. Pedro Zabaleta (con un recadito que le dijo) a salir del aprieto, y rehaciéndose sobre su sillón el señor presidente, volvió a andar el camino desandado, y se disparó como una flecha por la puerta que tenia a su espalda para ir en busca del gobernador y contarle la jornada que se habia tirado al cuerpo.

Vamos a referir otro hecho que no puede tomarse a risa, sino en serio y muy en serio, porque es el atropello mas bárbaro y mas salvaje que puede darse.

Cuando se estaba discutiendo que habia de hacerse en tal situación, una horda de agentes, que de orden público se llaman, entraron en el salon a d. sepearlo, según se dice, revolver en mano, cuando en el salon no habia mas que compromisarios y diputados provinciales, puesto que a las demás personas se les habia prohibido la entrada.

¿Qué idea de respeto a la ley tendrá quien mandase estos agentes, a los representantes del pueblo y del sufragio?

La elección de senadores es la digna última etapa de

las elecciones verificadas bajo la sábia y justa administración actual.

No eran bastantes los hombres conocidos, faltaba aun otro mas, otro que igualase ó superase a D. Ricardo, D. Pedro y compañía y este hombre ya se ha encontrado: es D. José Muñoz, presidente de la diputación provincial. De todos estos hechos se ha sacado un acta notarial; además se ha nombrado una comisión que se muestre parte en el proceso.

A pesar del desparpajo como se miran por los agentes superiores del gobierno hechos de la índole que dejamos trascriitos, confiamos en que el Senado no ha de tener las tragaderías tan anchas que vaya a sancionar las ilegalidades cometidas en Granada. El prestigio de la alta Cámara así lo exige, y se nos asegura que personas unidas a la situación por mas de un título piensan tomar a su cargo la defensa de la ley electoral, y por consiguiente, el pedir la anulación de tres de los nombramientos de senadores proclamados que no han reunido la mayoría absoluta de votos.

Una correspondencia de Granada nos trae hoy la noticia de que al día siguiente de haberse verificado la elección de senadores, es decir, doce horas despues, el juez del distrito habia principiado en el mismo local de la elección a instruir la competente sumaria, de la que indudablemente resultarán sapos y culebras, y darán cabal idea de como se cumple la ley en aquella provincia que tiene la fortuna de verse mandada por un democrata de pur sang como es el Sr. D. Ricardo Martínez, quien por lo visto no se para en barras cuando se trata de complacer al ministro de la Gobernación.

Tambien corria por Granada la noticia, en los momentos en que nos escribe nuestro corresponsal, que asustado el gobernador por la polvareda que se habia levantado con motivo de tantas infracciones verificadas, consultó a su jefe, y se dice que éste le ha contestado por telegrama que no cediese y se atuviese al resultado de la proclamación de senadores de que le daba cuenta.

El Derecho de Córdoba dice:

«Con sentimiento nos vemos hoy precisados a dar cuenta a nuestros lectores de un asesinato frustrado en la persona de nuestro amigo el ciudadano Rafael Torres en la mañana del domingo 19 del actual.

Un hombre de mala catadura, acompañado de otro de su misma clase, llamó al portón de la casa de nuestro amigo y preguntó a la criada «por el mismo, dilemole que tenia que ajustarse cuentas con él».

Despues, por fin, se presentó ante el criminal, y éste a las pocas palabras pronunciadas, pretendió herirle con un gran cuchillo. El ciudadano Torres se defendió con un revolver que disparó al aire con el objeto de amedrentarlo como efectivamente lo consiguió; pero pocos momentos despues apareció de nuevo el asesino, derribó el portón que ya estaba cerrado, y subió a las habitaciones superiores, de donde bajó temeroso del cañon de una escopeta que le fué presentado por nuestro amigo.

No contento con esto y cuando ya fuera de casa activaba las diligencias necesarias pñesto que ningún guardia municipal ni agente de seguridad se presentó en el acto, parece que volvió armado de un hacha y dispuesto, sin duda, a abordar de nuevo la casa del ciudadano Torres.

Estos actos salvajes necesitan un correctivo pronto y eficaz; porque de otro modo la seguridad individual es un mito y nos veremos en la necesidad de hacer fortalezas de nuestras casas y ametralladoras de nuestro cuerpo.

El Tarragonense nos ha sorprendido hoy con el siguiente documento, emanado del gobierno militar de la plaza de Tarragona y su provincia:

«El Excmo. señor capitán general del distrito, en comunicación 20 del actual, me manifiesta está autorizado por la superioridad para conceder armas, según lo considere necesario, a todos los pueblos que les soliciten bajo el concepto de organizarse los individuos que las precisaban como voluntarios movilizados sin sueldo.»

En su consecuencia, los pueblos, ó en su defecto los particulares de ellos que las deseen, lo participarán inmediatamente a este gobierno militar, acompañando informe de las circunstancias de la localidad y de los individuos a quienes se hayan de entregar las armas, así como una relación ó propuesta de los que por su elección deban ejercer los cargos de oficiales, para remitirla a la aprobación del Excmo. señor capitán general del distrito y poderles expedir los respectivos nombramientos, toda vez que las fuerzas así constituidas han de depender directamente de la autoridad militar, con esclusión de toda otra.

En Cádiz la elección de senadores ha ofrecido ligeros incidentes que se desvanecieron con la retirada de la fracción de montpensierista.

En Castellón, como en Lérida, momentos antes de comenzar el acto de la elección, mandados a la cárcel diez y nueve compromisarios carlistas, bajo pretexto de que no tenían cédula de vecindad ó era de fecha atrasada.

En Bilbao los compromisarios de 120 pueblos protestaron solemnemente contra la constitución de la mesa.

Las elecciones de senadores en Lérida se han aplazado por diez días por no haberse reunido en la capital el día marcado para dicho acto, la mayoría de los compromisarios.

Dice un colega que la diputación provincial de Burgo ha suspendido «motu proprio» é indefinidamente la elección de senadores, dando lugar a que los compromisarios regresen a sus pueblos.

En Málaga se multiplican los crímenes según leemos en la prensa de la localidad. Heridos, asesinatos, suic



Como a pesar del carácter libre pensador bastante pronunciado que caracteriza al nuevo código, el hecho que nos ocupa viene penado por uno de sus artículos, sería muy de desear que se pudiese aplicar al que así comprende la ilegitimidad de sus derechos individuales un correctivo que impidiese la reproducción de actos semejantes y con ellos la posibilidad de una colisión que sería siempre de lamentar.

Según carta de un pueblo de la vecina provincia de Castellón, que nos merece enteró crédito, dice un diario valenciano, el miércoles de la pasada semana entraron en Cortés de Arenas catorce hombres armados, pudiéndose distinguir por el traje que pertenecían a los pueblos de la Plana. Allí solo permanecieron el tiempo preciso para comprar carne y otras frioleras, pero no dejaron de producir la consiguiente alarma. La guardia civil de los puestos inmediatos y alguna fuerza del ejército púsose en movimiento, consiguiendo capturarlos a todos el pasado viernes en el pueblo de Fuentes.

Creese, no sin fundamento, que eran carlistas; y su objeto ir remitiendo prosélitos en aquel país, dándose cita en el inmediato barranco de Rodeche, desde cuyo punto había de salir organizada la partida.

Dice el *Eco de Estremadura* de Badajoz en su número del 23:

«Parece que la elección de senadores ha sido protestada como ilegal por los diputados provinciales que a continuación se espresan. También lo fue por todos los compromisarios de oposición.

Alonso Rodríguez, Octavio Cano, Bernardo García, Francisco Nicolau, Avelino Ortega, Manuel Galán, Juan Galán, César González, Ángel Durán Bueno, Camilo García Laborda, José Chacón y Francisco Garrote.

Dicen de Avila que no bien concluyeron las elecciones, cuando salió una compañía de la guarnición de esta capital a cobrar las contribuciones en el partido de Arenas.

Las Provincias de Valencia publica en su número del viernes el siguiente suelto:

«Los trabajos de la sociedad La Internacional, cuyos principios socialistas son bien conocidos en casi todas las naciones de Europa, surten ya su efecto en España. Ayer apareció en las esquinas un manifiesto que dirigieron a los trabajadores los zurradores y gignistas de la vasta y acreditada fábrica de curtidos de los hermanos Martínez, quejándose de la dureza del trato que en ella recibían y de haber sido despedidos por ser miembros de La Internacional. El manifiesto concluye con este párrafo:

«Trabajadores: Con este inicio proceder se atenta contra los derechos naturales del hombre, y contra los sacrosantos del trabajo, se niega el que todos los débiles tenemos de niños y auxiliarnos contra las invasiones de un tirano, y se rebaja nuestra dignidad al extremo de considerarnos indignos de hacer oír nuestra voz a todos aquellos cuya fortuna hemos elaborado con nuestros sudores.

En otro lugar publicamos el remitido que rebatiendo los cargos que en este manifiesto se hacen a los señores Martínez, nos envían muchos operarios de su fábrica, no conformes con los huelguistas.

Es muy sensible que empuen en Valencia estas disidencias entre fabricantes y obreros, y debemos llamar la atención de estos sobre los funestos resultados de ciertas tendencias, que se les presentan como muy ligeras, cuando son ruinosas para todos y en primer lugar para ellos mismos.

Van a comenzar inmediatamente las operaciones topográficas del mapa en la provincia de Sevilla. Al efecto el señor director del instituto Geográfico ha destinado ya personal de seis brigadas, que actuarán a las órdenes de un oficial jefe de la provincia. Estos trabajos abrazarán los partidos judiciales de Cazalla, Ecija, Sevilla, Marchena, Carmona, Estepa y Lora del Río, y se enlazarán con los que se están ejecutando con lisonjero éxito en la provincia de Córdoba.

Dice el *Progreso* de Granada del jueves:

«Parece que en el día de hoy ha debido marchar a Madrid el Sr. D. Ricardo Martínez Pérez que, según nos aseguran, cesa en el mando civil de esta provincia, pasando a una de las inspecciones de Hacienda recientemente creadas.

Si esto es ascenso, termina el colega diciendo en verso, nadie puede extrañar en vista de los triunfos electorales del Sr. Martínez.

Los pueblos de la provincia de Córdoba adeudan por gastos de primera enseñanza solo hasta 1.º de Octubre de 1868 la cantidad de 8.250 escudos y 10 milésimas.

Ya han salido del puerto de Alicante todos los buques de guerra español e italiano que existían en el puerto.

Leemos en el *Diario* de Barcelona del viernes:

«Ayer terminaron las elecciones para diputados provinciales, siendo el resultado de las de esta capital y el vecino pueblo de Sarriá, el siguiente: Cinco diputados monárquicos: D. Pedro Collado y Gil, D. Francisco Soler y Matus, D. Paciano Masadas, D. José Elias y Carbonell y D. Felipe Bertran. Nueve republicanos: D. José Anselmo Clavé, D. José Roig y Minguet, D. Rafael Coll y Remedios, D. Isidoro Domenech, D. José María Torrescasas, D. Francisco Suñer y Capdevila (menor), D. José Rubau Donadeu, D. Antonio Mola y Argemí y D. Víctor Fructuoso Simal. Hay, sin embargo, dos distritos, el 4.º y el 14.º, en los que entre los candidatos republicanos que han salido y los monárquicos derrotados, la diferencia es solo de 17 y 16 votos respectivamente, de suerte que a haber salido elegidos los últimos hubiera habido siete diputados monárquicos y otros tantos republicanos.

Durante los tres días de elección han emitido su voto 12.068 electores, de los cuales 4.187 han votado las candidaturas monárquicas y 7.219 las republicanas, habiendo 132 votos perdidos. En las últimas elecciones para diputados a Cortés votaron unos 19.000 electores, de los cuales 6.496 votaron las candidaturas monárquicas, 11.499 las republicanas y 552 los carlistas.

Las abstenciones de votantes han sido, por los datos que anteceden, mayores que en las elecciones últimas de diputados a Cortés, lo cual es muy de extrañar tratándose de un asunto de vital interés para la localidad.

Dice el *Diario de Zaragoza* que dentro de breves días ingresarán en el seno de la Iglesia católica tres mujeres que habían abrazado la secta protestante. El acto se verificará con la mayor solemnidad, siendo la madrina una distinguida señora de aquella capital.

También los periódicos de Sevilla anuncian que dentro de breves días hará pública abjuración de sus errores un sacerdote andaluz que se había separado del seno del catolicismo para propagar los errores protestantes en aquella capital.

En Bilbao se ha publicado un manifiesto, firmado por el segundo diputado del bando oficial, D. Blas de Urrutia, el tercer diputado del bando gaboimbo, D. Alejandro de Antuña, y el síndico procurador general,

D. Eugenio de Ibañeta, relatando las ilegalidades cometidas por el gobierno y sus autoridades contra la legítima diputación de Vizcaya, y pidiendo que al levantamiento del estado de sitio siga desde luego la devolución de la libertad y de sus atribuciones legales a los diputados arbitrariamente reducidos a prisión desde hace algunos meses.

El domingo, apenas anochecido, se encontró en las cercanías de Benifaló (Valencia), el cadáver de un hombre, a quien habían matado, infliriéndole varias heridas con arma blanca y de fuego. El víctima era un vecino de la misma población, que tenía una de las tabernas contiguas a la estación.

El general Gialdini, que llegó el domingo al puerto de Valencia, a bordo de un buque italiano, con objeto de permanecer algunas horas con sus hermanos, que residen en nuestra ciudad, volvió a marchar el martes en la tarde con dirección a Italia.

Dice el *Diario Mercantil* de Valencia:

«El domingo, a las diez y media de la noche, se retiraba en carruaje a su casa una familia que había estado de reunión en la de unos señores muy conocida de esta ciudad y al pasar por la calle de Zaragoza, en dirección a la plaza de Santa Catalina, oyeron un ruido en los cristales del vehículo producido al parecer por un proyectil que le atravesó de parte a parte, sin que afortunadamente causara la menor lesión a los que en él iban.

El no haberse oído el disparo de ninguna arma de fuego hace presumir si el proyectil en cuestión sería espedido por alguna arma cargada con pólvora sorda. Lo cierto es que se puso en grave peligro la existencia de las personas que iban en el carruaje; ignoramos si se hizo o no intencionalmente, pero de todos modos lamentamos que estos hechos ocurran en nuestra capital, dando así una triste idea de la poca seguridad personal que existe y de la impunidad con que quedan envueltos actos que siempre son de todo punto reprensibles.

El Jockey Club de Jerez ha decidido que las carreras de primavera tengan lugar en los días 10 y 11 de Abril. Se espera una gran concurrencia, pues las de Sevilla no se verifican hasta los días 21 y 22.

El cardenal arzobispo de Sevilla ha ofrecido que en el presente «no tendrán efecto las funciones de Semana Santa en aquella capital, con las mas grandiosas solemnidades, contribuyendo a este fin la procesion del Santo Entierro, cuya estacion solo se realiza cada diez y doce años. Con este motivo, la concurrencia de forasteros ha de ser inmensa.

Por el juez de Bilbao se cita a D. Gerardo Manso y Quevedo para responder en causa que se le sigue por rebelion carlista.

Por igual motivo cita el juez de Durango a José de Badiola, Francisco Castro, José Javier Mendivil, Miguel de Inuenciaga y Gregorio Iraola.

Han salido del puerto de Alicante la fragata italiana *Principe Humberto* y la española *Almansa*. Quedan todavía ancladas las fragatas *Arquímedes* y *Villa de Madrid* y dos vapores de guerra, uno español y otro italiano.

Anteayer, dice el *Diario de Zaragoza* del 24, al ser conducidos al presidio de Cartagena dos reos complicados en la tristemente célebre causa de Cinco Olivas, escapáronse de la cárcel de la Muela, prendiendo fuego a la puerta del edificio. Hasta la fecha no han podido ser hallados estos criminales.

## SECCION EXTRANJERA.

Las últimas noticias de Francia distan mucho de ser tranquilizadoras; por el contrario, la insurrección ciudadana y la situación del gobierno se hace mas difícil por momentos.

Como ya en artículo aparte nos ocupamos de tan grave noticia, nos limitamos a reproducir en esta sección las noticias mas importantes que contienen los periódicos extranjeros.

Hé aquí la reseña de la sesión celebrada por la Asamblea de Versalles el 22, según la describe un periódico francés:

«Con gran asistencia, especialmente en la tribuna diplomática, ocupada por los Sres. Okounieff, Nigra, Bayens, Washburn, Lyons, etc., se abrió la sesión a las tres menos cuarto. Aprobada el acta de la anterior, el Sr. Vacherot leyó el informe de la comisión encargada de examinar el proyecto de ley presentado por muchos diputados del departamento del Sena sobre elecciones del consejo municipal de París. Dicho informe, en vista de la solemne declaración hecha ayer por la Asamblea, declaración que garantiza y reserva todos los derechos de la población parisiense, rechaza el proyecto de ley.

El Sr. Picard presentó un proyecto de ley sobre las elecciones municipales de Francia, cuyos principales artículos son los siguientes:

1.º. Las elecciones municipales se verificarán en toda Francia. Los poderes de los consejos municipales durarán solo tres años.

2.º. Las comisiones municipales cesarán en sus funciones, y las elecciones serán presididas por el consejo mas antiguo.

3.º. Para la elección de los alcaldes se pone provisionalmente en vigor la ley de 3 de Julio de 1848.

4.º. Cada uno de los veinte distritos de París elegirá tres individuos del consejo municipal.

Para ser elegible se necesitarán tres años de domicilio.

5.º. Serán electores todos los ciudadanos franceses de edad de 21 años, en pleno goce de sus derechos civiles y políticos, y domiciliados en los diversos puntos durante un plazo que se fijará ulteriormente.

El Sr. Picard pide y obtiene la urgencia para este proyecto.

El Sr. Julio Favre dice que no es costumbre recibida en los usos diplomáticos dar a conocer los documentos cambiados entre dos gobiernos. Pero el criminal atentado que ha tenido lugar en París contra la Asamblea nacional y el gobierno ha tenido los resultados desastrosos que ya dejaba presentir en su discurso de ayer.

Era muy de temer que París, violentamente separado de su gobierno, fuese tratado como enemigo. La cancellería alemana ha enviado esta noche un despacho que es imposible ocultar a la Asamblea. El Sr. Julio Favre lo ha comunicado al alcalde del segundo distrito, y por su intermedio a los demás alcaldes de París. El referido despacho dice en resumen:

«En presencia de los acontecimientos de París, los cuales ya casi impiden el cumplimiento de los convenios para la paz, el general en jefe del ejército pide que se restablezca el orden, y al propio tiempo advierte que si no se reparan los hilos telegráficos cortados en Pantin, tratará a la ciudad de París como enemiga.

París es rechazado por el sentimiento unánime de la población. Es obra de un puñado de facciosos, y si todavía no ha sido reprimido, se debe al deseo de no promover la guerra civil. Los departamentos repudian toda solidaridad con la insurrección y ofrecen su adhesión y su apoyo al gobierno y a la Asamblea nacional. Se restablecerá el orden, cueste lo que cueste, pues si el gobierno no toma la iniciativa mañana mismo, es por evitar la efusión de sangre.

Por otra parte, cumplamos todos nuestros compromisos de la manera que se ha estipulado en los convenios, y el gobierno pide al general en jefe que no aplique a la ciudad de París el castigo con que la amenaza, pues haría espantar a muchos millares de inocentes el crimen cometido por unos pocos culpables. En cuanto a la reclamación relativa a los hilos telegráficos, el gobierno haría todo lo posible. Se ha avisado a los alcaldes, que tal vez remediarán esa falta, y de todos modos, dentro de breves días se dará entera satisfacción a las reclamaciones justificadas por los convenios.

Muchos generales que no citamos han venido a presentarse al gobierno de Versalles, ofreciendo su concurso. Continúanmente el legan tropas de los departamentos.

Según parece, el gobierno de las Casas Consistoriales ha mandado cortar los hilos telegráficos al servicio de los prusianos, y de ahí la reclamación mencionada. Afirmase también que los prusianos habían fijado para el domingo su entrada en París.

El Sr. Julio Favre repite que el alcalde del segundo distrito tiene conocimiento del despacho y ha advertido a sus colegas.

El estado mayor prusiano ha entrado de nuevo en relaciones con el Sr. Julio Favre, y un despacho confidencial le permite esperar que las severas medidas anunciadas no pasarán de una amenaza. El deber, imprescindible del gobierno es restablecer el orden en París, y espera que la población de la capital protestará contra la servidumbre que le han impuesto y que constituye un borron para Francia y una afrenta para la civilización. Grandes aplausos.

Se procede al sorteo de las secciones.

Todavía no traen los periódicos de París pormenores acerca del conflicto ocurrido en la plaza de Vendôme. Sabemos únicamente que el Sr. Borne, capitán de guardias nacionales, que tiene su domicilio en el núm. 12 del boulevard de las Capuchinas, hizo fijar en las esquinas el siguiente anuncio:

«República francesa. Libertad, igualdad, fraternidad.—Me dirijo al patriotismo y a la energía de la población que quiere el orden, la tranquilidad y el respeto a las leyes. Urgo oponer un dique a la revolución: reclamo, pues, el apoyo de todos los buenos ciudadanos.

Al efecto, enfrente de su domicilio, el referido capitán había izado una bandera tricolor, cuya insignia llama mucho gente a su casa. Discutiéronse las medidas que debían adoptarse, y se acordó hacer manifestaciones pacíficas, que demostrarán a los insurrectos que la mayoría de la población está contra ellos. La primera manifestación se verificó el día 21 con numerosa asistencia y a los gritos de: «Viva el orden! Viva la Asamblea! ¡Abajo el comité! Al desembarcar la columna en la calle Drouot, encontró la alcaidía guardada por algunas compañías disidentes del 117 batallón y el patio de la Opera por el 144.

Adelantáronse algunas personas y fueron a parlamentar con los guardias nacionales, que acabaron por levantar en alto las culatas de sus fusiles. Entonces se habló de enviar comisionados al Sr. Desmarest, antiguo alcalde, para rogarle que volviera a ocupar su puesto. Sin embargo, no fue tan fácil venir a un arreglo con los guardias nacionales del 144.º batallón, que al principio se mostraron inflexibles, aunque, por último, convinieron en retirarse tan luego como los relevara un batallón de guardias nacionales fieles.

Con esto la manifestación continuó su marcha y llegó a la plaza de Vendôme, donde los guardias nacionales de Montmartre se han fortificado de una manera formidable.

En vano quisieron los manifestantes continuar allí sus triunfos pacíficos. El Sr. Lermine intentó dirigir la palabra a los insurrectos; pero no le escucharon, y enardecidos los ánimos poco a poco se pasó de las razones a los insultos.

Ya los guardias nacionales habían corrido a sus cañones y empezaba a cundir el pánico; hubiérase producido un conflicto si no se por la prudencia de los manifestantes, que retrocedieron por el camino que habían llevado.

Desgraciadamente, no sucedió lo mismo al día siguiente.

La manifestación se repitió, reuniendo bajo sus banderas mas de 80.000 personas; pero al llegar a la plaza de Vendôme fueron recibidos a tiros, disparados no solo desde las barricadas, sino aun desde las ventanas de los casos.

Puede imaginarse el desorden con que huiría esa inmensa muchedumbre y la consternación que llevarían a los mas retirados ámbitos de la ciudad los gritos repetidos de: «¡las armas! ¡que asesinan a los amigos del orden!

Entre las primeras víctimas de ese atentado citase ya a los Sres. Rafael Félix, Jorge Cadondal y Hottinguer, móviles del Sena.

Los cadáveres de los generales Lecomte y Thomas, después de haber permanecido expuestos durante dos días en la calle Rosiers, han sido arrojados en una fosa del pequeño cementerio de Montmartre, el cual hace mas de treinta años que no sirve. El comité ha rehusado el permiso que se le ha pedido con instancia para hacer a las dos infortunadas víctimas un entierro mas conveniente.

El *Journal Officiel* de la república francesa da cuenta en estos términos de cómo se apoderaron los insurrectos de París de sus oficinas:

«Ayer 19 de Marzo han sido invadidas en París las oficinas del *Journal Officiel*, cuyo personal había marchado con los archivos a Versalles cerca del gobierno y la Asamblea nacional.

Los invasores se apoderaron de las prensas, del material y hasta de los artículos oficiales y no oficiales que en ellas se habían quedado.

De este modo han podido dar a la publicación de sus actos una apariencia regular y engañar al público de París con un falso periódico del gobierno de Francia.

En el mismo periódico oficial se lee lo siguiente:

«El gobierno no ha querido empeñar una acción sangrienta al ser provocado por la resistencia inesperada del comité central de la guardia nacional. Esta resistencia, hábilmente organizada, dirigida por conspiradores tan audaces como peridos, se manifestó con la invasión de una multitud de guardias nacionales desarmados y de gentes del pueblo, que se arrojaron sobre la tropa rompiendo sus filas y apoderándose de las armas.

Arrojados de culpables escitaciones, muchos militares han olvidado su deber y la guardia nacional fué vanamente convocada, habiendo aparecido en escaso número en los puntos en que se la designaba.

En tan grave situación, no queriendo ensangrentar las calles de París y no sabiendo si podría contar con la guardia nacional, el gobierno tomó a partido retirarse a Versalles cerca de la Asamblea nacional, sola representación del país.

Al salir de París el señor ministro del Interior, a petición de los alcaldes, delegó en la comisión que estos debían nombrar el poder de administrar provisionalmente la ciudad. Los alcaldes se reunieron muchas veces sin poder llegar a un común acuerdo.

Mientras tanto el comité insurreccional se instalaba en el Hotel de Ville y publica los proclamas, anunciando la tina a toma de posesión del poder, y la otra convocando a los electores de París para nombrar una Asamblea nacional.

Mientras esto ocurría, el comité de la calle de Rosiers era teatro del criminal atentado cometido en las personas de los generales Lecomte y Clement Thomas, cobardemente asesinados por una banda de sicarios. El general Chanzy, que llegaba de Burdeos, fué detenido en la estación de Orleans, así como M. Turquet, representante del Aisne.

Los ministerios fueron sucesivamente ocupados; las estaciones de los caminos de hierro invadidas de hombres armados que arbitrariamente registraban a los viajeros, arrestaban a los que parecían sospechosos y desarmaban a los soldados aislados o en cuerpo que querían entrar en París.

Al mismo tiempo muchos barrios se cubrían de barricadas con artillería, y los ciudadanos se veían espuestos en todas partes a las exigencias de una inquisición militar, cuyo objeto es imposible adivinar.

Este vergonzoso estado de anarquía empieza a convertirse a los buenos ciudadanos, que demasiado tarde se aperceben de la falta que han cometido, no presentando inmediatamente su concurso activo al gobierno nombrado por la Asamblea.

«¿Quién puede, en efecto, sin estremecerse, aceptar las consecuencias de esta deplorable sedición que cae sobre la ciudad como una tempestad repentina, irresistible e inesplicable?

Los prusianos se hallan a las puertas con ellos hemos tratado; pero si el gobierno que ha firmado el convenio de preliminares llegara a caer, nada se había hecho. El estado de guerra renace, y París está fatalmente amenazado de una nueva ocupación.

Así se esterilizan los largos y dolorosos esfuerzos con los cuales el gobierno logró evitar esta irreparable desgracia; pero no es eso todo: con esta lamentable sedición no hay ya crédito ni trabajo.

No pudiendo Francia cumplir sus compromisos, se verá entregada a un enemigo que le impondrá la mas dura ley. Hé ahí los frutos amargos de la locura criminal de algunos y del deplorable abandono de otros.

Antes tiempo de recobrar la razón y de adquirir valor. El gobierno y la Asamblea no desesperan. Hacen un llamamiento al país, se apoyan en él decididos a seguirlo resueltamente y a luchar sin debilidad contra la sedición.

Van a tomarse medidas energicas; secundarlas los departamentos, colocándose al lado de la autoridad que emane de sus libres sufragios, porque de ellos emana el derecho, el patriotismo y la decisión que salvarán a Francia de las horribles desgracias que sobre ellas pesan.

Como lo hemos dicho, la Guardia nacional de París vuelve de su sorpresa.

El almirante Saisset, aclamado en los volvevares, ha sido nombrado para mandarla y el gobierno está pronto a secundar este jefe.

Gracias a sus determinaciones, los facciosos que han dado a la república tan grave acometida, se verán obligados a abandonar su empresa, pero no será sin dejar en su triste carrera, con las ruinas que han ocasionado, con el sangre generosa que han vertido, una prueba cierta de estar afiliados con los detestables agentes del imperio y con las intrigas enemigas. El día de la justicia está próximo: de la firmeza de los buenos ciudadanos depende que sea ejemplar.

Las barricadas de Montmartre están construidas con verdadero, «com amor». La de la encrucijada de la calle Leprie tiene un revestimiento de tierra. En lo alto de la calle de los Martires se ha alzado una, que puede considerarse como modelo en su género, pues posee hasta un camino cubierto.

Toda barricada está defendida por un cañón, lo menos, sin lo cual no estaría a la altura de las circunstancias.

M. Rouher, que desembarcó el jueves de la semana pasada en Boulogne, apeándose en el hotel Orisitol, fué preso en dicho hotel en la noche del domingo a lunes, a la una de la madrugada. Procedió a su arresto M. Mancault, comisario central de policía que llevaba una orden del subprefecto de Boulogne, dictada en cumplimiento de una decisión del secretario general de la prefectura de Páx-de-Calais, obrando en virtud de instrucciones de gobierno.

M. Rouher quedó incomunicado en un cuarto del hotel Orisitol bajo la responsabilidad del comisario central, y la señora é hija del ex-ministro imperial, vigiladas con guardias de vista.

Ninguno de los papeles hallados en poder de M. Rouher es de naturaleza que pueda comprometerle. Únicamente había recibido dos cartas de amigos residentes en la actualidad en París, que le ponían con exactitud al corriente de lo que pasaba en aquella capital.

M. Schoelcher, dando cuenta el 21 a la Asamblea francesa del resultado de la misión que a él y a otros colegas le fué confiada para personarse en París, dijo que tenía el sentimiento de manifestar que el encargo que llevaba del alcalde del 18.º distrito de París, no había dado resultado.

Los comisionados fueron al Hotel de Ville y pidieron que fuesen puestos en libertad el general Chanzy y otro general arrestado.

Después de esperar una hora, un jefe de batallón, viendo que los diputados se iban sin haber podido conferenciar con el comité, les rogó que aguardasen un poco mas.

A poco rato un miembro del comité les declaró que la mayoría se negaba a acceder a su demanda, que por lo demás el general Chanzy estaba en perfecta seguridad y nada tenía que temer por su vida, siendo tratado con la mayor consideración. El miembro del comité central añadió que dentro de dos días dejarían ellos el poder, y de consiguiente el general Chanzy quedaría naturalmente en plena libertad.

Los tribunales de París han cesado de administrar justicia, aplazando indefinidamente la época de su re-apertura. Los magistrados fundan esta importantísima decisión en la falta de un depositario regular de la fuerza pública que garantice la libertad de sus deliberaciones y el respeto de sus fallos, en vista de lo cual prefieren retirarse a esconder la magestad de la justicia a los ultrajes del motin.

El arresto del general Chanzy se cuenta de otro modo del que primero se había referido. Dicen que montaba una carretela descubierta en la avenida de los Gobelinos, y que, habiendo mandado al cochero que fuese despacio, examinaba las reuniones de guardias nacionales que acudían de todas partes.

Al pasar la altura de los Gobelinos fué reconocido por un joven guardia nacional, que llamó a las armas a sus camaradas: al observar esto, hizo el general que saltara a escape el coche; pero lanzándose algunos guardias a la cabeza del caballo lo detuvieron, y haciendo apelar al general, lo condujeron a la 13 alcaidía, donde le

encerraron. No le maltrataron de hecho, pero si de palabra.

Ciertas particularidades de París, recibidas ayer, dicen que 45.000 prusianos se aprestan a tomar por su cuenta la sumisión de los rojos, y se cree que el paso que se disponía a dar el ejército alemán se había acordado con conocimiento y aprobación del gobierno de Versalles.

Urgo, en efecto, apelar a las grandes resoluciones, aunque sea y reciso que Francia sitie a París después de haber levantado el cerco los prusianos.

Hay confianza en que el comité central caiga bajo la impotencia y el ridículo, que serán las caídas mas apropiadas a la índole de su formación; pero, entre tanto, la ansiedad es extrema y se fia poco en los nombramientos de generales que han de mandar a tropas allegadas y sin disciplina.

El aislamiento en que el gobierno legal ha colocado al intruso, es un buen síntoma de terminación del conflicto, y se espera que, si hay fuerzas disponibles y seguras, no se hagan conexiones a los que han usurpado el poder en la calle de Rosiers, rodeados de tropas insubordinadas, de garibaldinos y de gente perdida.

Se dice que Alanqui, el conspirador de oficio, es el autor de algunos de los manifiestos que han aparecido hoy en el *Journal Officiel*. No lo extrañamos, porque están llenos de lugares comunes tomados de los discursos de los oradores de la primera república. La nueva no ha producido mas que plagiosos ridículos.

Ha aparecido un nuevo diario llamado *La Patrie*. Defiende al comité central, y está dirigido por M. Armand Levy, que en 10 de Setiembre último fué expulsado del Club de la patria en peligro como antiguo agente del príncipe Napoleón.

Esto ha producido cierta excitación.

Por la noche, y alguna vez durante el día, se oye algún disparo de cañón. Son señales que los sublevados cambian entre sí.

Los fuertes del Sur de París, Bicêtre, Vanves é Issy, fueron ocupados en la noche del 20 de Marzo por los guardias nacionales, con los que fraternizó la tropa. El fuerte de Montrouge permaneció o permanece a la fecha de estas noticias inaccesible, merced a los oficiales pero los soldados rehusan obedecer y la guardia nacional acampa alrededor de las murallas. Finalmente, los insurrectos están ya en tratos con el regimiento que ocupa el monte Valeriano para la entrega de esta posición, la mas importante de todas.

Para dar una idea de la feroz excitación del pueblo parisiense, citaremos, entre varios ejemplos, el de una pobre mujer que vive en la calle Rosiers, y que, al oír la primera descarga disparada contra el infortunado general Thomas, salió de su casa, se informó de lo que pasaba y no pudo menos de exclamar:

«¿Qué cosa tan horrible! Al punto fué acometida a insultos y golpes por la gente que llenaba la calle, y la hubieran despedazado, si no se por la sangre fría de un estancuero, que la recibió en su tienda y detuvo a los enérgicos diciendo: «¿Qué vais a hacer? ¡Dejadla! ¡es una loca!

## GACETILLAS.

Un periódico enumera así los que él denomina «maravillas americanas»:

La catarata mas alta del mundo, dice, es la de Niagara, que tiene una altura de 170 pies.

La cueva mas profunda del globo es la del Mastodon, en Kentucky, donde se puede navegar y pescar en un lago subterráneo.

El valle mas ancho del universo es el Mississippi, que contiene 5.000 millas cuadradas, y es una de las regiones mas fértiles del globo.

El paseo mas largo de la tierra es el de Flirumont-Par de Filadelfia, que tiene una área de 2.900 acres.

El mayor mercado de trigo es el de Chicago.

El lago mas estenso es el Superior, pues tiene 430 millas de longitud con 1.000 pies de profundidad.

El ferro-carriil de mas dimensiones es el del Pacifico, que tiene una longitud de 30.000 millas.

El puente natural mas elevado es el de Corda-Creek en Virginia; tiene una altura de 250 pies sobre el nivel del agua, y una anchura de 80.

La masa mas grande de hierro que existe en el mundo, es el cerro de este metal en Missouri, tiene una altura de 350 pies y una circunferencia de dos millas.

El acueducto mas grande es el de Croton, en Nueva-York, tiene 40 y media millas de longitud y costó doce y medio millones de pesos.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. Domingo de pasion.—San Braulio, obispo. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian, 6 de la Esperanza en Santiago ó en Loreto.